

## ALIMENTACION DEL GANADO LECHERO\*

E. D. Farwell

Hoy es fácil encontrar buenos hatos de ganado lechero en el Valle del Cauca. A medida que el uso de la inseminación artificial se va generalizando, aumenta la producción de los hatos servidos que usan los mejores toros, mejorando así la eficiencia de los individuos. Sin embargo, un aumento de la eficiencia se obtendrá solamente si los animales son alimentados correctamente y tenidos con todos los cuidados posibles. La alimentación debe ir mejorando a medida que el animal mejora su producción a través de la herencia y deben descartarse muchas ideas que han persistido por generaciones con respecto a las vacas de baja producción y tratar de obtener el máximo de vacas buenas.

Discutamos ahora algunos de los puntos esenciales en una alimentación correcta que nos asegure la máxima producción de un hato.

**RACION BALANCEADA.**— La ración diaria debe contener los nutrientes esenciales que necesita la vaca y debe variar de acuerdo con la producción individual. Los alimentos suministrados deben contener grandes cantidades de carbohidratos y de proteínas y suficiente calcio, fósforo y sal. Las vitaminas A y D necesarias no son problema en el Valle porque aquí las vacas pasan la mayor parte del tiempo al sol y consumen pastos frescos en el potrero.

Observando la alimentación vemos que los animales consumen suficiente cantidad de alimentos bastos cuya calidad es el factor limitante de la producción. Los alimentos de bajo número de nutrientes digeribles sólo llenan la vaca impidiéndole comer en cantidad suficiente otros alimentos de más alto valor nutritivo. Conocemos muy poco acerca del valor nutritivo de muchos pastos del Valle y de su valor en la producción de leche; dichos valores sólo se pueden conocer haciendo experimentos y análisis químicos ya que los pocos que se han hecho sólo nos sirven de guía para averiguar el valor de la vaca en la producción. Sin embargo, basándose en experimentos hechos en otras partes del mundo, se deduce que pueden mejorarse los pastos para y la guinea que son los más comunes, mezclándolos con leguminosas. Muchas haciendas han adoptado esta práctica.

Otro aspecto de la técnica del manejo es mantener los potreros con bastante pasto para evitar la formación de matojos de plantas ásperas y secas; además sería conveniente dividir los potreros en pequeñas parcelas y usar el sistema de rotación.

Otro factor que inhibe a la vaca para tomar suficiente carbohidratos es el consumo de alimentos que contienen grandes cantidades

de agua. Los pastos, que son el alimento básico, contienen generalmente de 70 a 80% de humedad si están frescos y son de buena calidad; a medida que se van secando, se endurecen y contienen menos proteínas. Cuando añadimos por ejemplo, al vástago de plátano picado, hierba fresca y concentrados ricos en agua, estamos limitando la entrada de nutrientes y por lo tanto la producción de la vaca. Si los alimentos frescos que se dan en un establo no son fuente de una buena cantidad de proteínas, deben reemplazarse por concentrados secos que contengan alto porcentaje de carbohidratos.

Por ser la leche un producto rico en proteínas, es necesario dar a la vaca alimentos como los pastos verdes, que combinados con leguminosas, contienen gran cantidad de proteínas digeribles. El pará por ejemplo, con determinada mezcla, puede doblar el número de proteínas. Así mismo es aconsejable suministrar leguminosas durante el ordeño; uno de los mejores forrajes al efecto es la soya que crece muy bien aquí en el Valle, y es de fácil recolección. La soya es resistente a la sequía, y puede ser una adición excelente cuando los pastos están muy secos, cortándola, por ser más conveniente, cuando está joven.

Probablemente uno de los puntos más importantes que se debe considerar al balancear la ración es el aumento de concentrados secos que pueden darse en el establo a tiempo de ordeñar y que no son necesariamente costosos. Algunos de los criadores tienen la opinión de que los concentrados resultan caros, sin embargo hay en el país muchos otros productos fáciles de conseguir a menor costo y que resultan económicos debido al alto precio de la leche. Estos productos varían de un lugar a otro siendo los más fáciles de conseguir los siguientes: salvado de arroz, que tiene un valor alimenticio más o menos igual al del maíz en grano; salvado de maíz, generalmente mejor que maíz en grano, pero que varía mucho en composición; las melazas, por ser bajas en proteínas deben darse en cantidades limitadas; residuos de cervecería que contienen bastante humedad; ajonjolí rico en proteínas; semillas de soya y torta de aceite de soya una vez que la fábrica se construye actualmente en Palmira empieza a producir; salvado de trigo, aunque algo costoso da variedad a la mezcla de concentrados; y torta de semillas de algodón aunque a veces se encarece demasiado debido al transporte. Existen también algunos preparados comerciales que proveen una buena mezcla de concentrados necesarios para una buena producción de leche. Se hace necesario un buen laboratorio que señale el valor alimenticio exacto de cada producto de manera que el comprador sepa qué está comprando. Ante todo, las mezclas de concentrados deben contener alto porcentaje de proteínas para que la ración suministre la cantidad adecuada de este nutriente.

Con respecto a los minerales, debe hacerse énfasis en el hecho que cuando la producción de una vaca aumenta, necesita más calcio y fósforo que son elementos contenidos en gran cantidad en la leche.

La vaca no tiene oportunidad de almacenar estos minerales durante el período seco porque en él los necesita para los huesos del ternero que está formado. Existe aquí la tendencia a una mayor deficiencia en fósforo que en calcio porque generalmente las plantas que consumen las vacas contienen gran cantidad de este último elemento. El hueso molido suministrado a las vacas es fuente de fósforo y calcio y puede mezclarse con partes iguales de cal apagada y sal y colocarse la mezcla protegida de la lluvia para que el ganado pueda comer cuanto desee. Generalmente los mismos animales balancean por sí mismos sus necesidades de minerales.

Al parecer en el Valle, el yodo es el único mineral traza, que es necesario añadir para que los terneros nazcan sin coto. El método más fácil de suministrar el yodo es dándolo con la sal.

La sal es a menudo uno de los elementos que más escasean en la ración; una buena medida es añadir uno por ciento de sal a las mezclas de concentrados y colocar sal pura en un recipiente protegido donde las vacas puedan comerlo cuando quieran.

**RACIONES GUSTOSAS:** No basta balancear adecuadamente la ración con carbohidratos, proteínas y minerales; la ración debe ser del gusto de la vaca. Para obtener alta producción de leche, la vaca debe comer gran cantidad de alimentos especialmente concentrados; es claro que si la vaca no gusta de estos alimentos, no comerá lo suficiente para obtener una buena producción. Por esta razón es aconsejable mezclar diferentes clases de alimentos así como tener diferentes pastos y leguminosas. Las melazas y residuos de cervecería hacen más apetecible la ración. Un punto importante es la adición de alimentos suculentos en la ración como los que liberalmente se dan aquí en el Valle. El ensilaje de maíz y otros alimentos bastos adquieren importancia como alimento de emergencia durante las estaciones demasiado secas.

**ALIMENTACION DE LA VACA EN EL PERIODO SECO:** Uno de los períodos más críticos en la alimentación de la vaca lechera es el anterior al parto. Durante este período que comprende de 6 a 8 semanas no se debe ordeñar la vaca para permitirle así que se provea de los nutrientes necesarios para formar un ternero fuerte y saludable y para que pueda también iniciar la lactancia en las mejores condiciones posibles. Durante este período la vaca debe comer los mejores pastos. Muchos hacendados tienen la creencia errónea de que la vaca no debe engordar en esta época y por lo tanto la alimentan con los peores pastos. Por otra parte la vaca de buena herencia no se convierte en vaca de carne sino que almacena grasa para aumentar su producción en la próxima lactancia. Otra creencia errada es que la vaca que engorda pasará trabajos en el parto; sin embargo las mejores vacas de tipo de carne no tienen ningún problema, a pesar de que poseen una buena capa de grasa. Las vacas de carne son mucho más gordas que las de leche y excepto en los ganados demasiado gordos de exhibición, no se presentan dificultades. Las vacas lecheras

que se preparan para una competencia o "test" de producción tienen raciones especiales que les permiten almacenar grasa que les sirve de reserva cuando entran en producción.

**REGISTROS DE PRODUCCION:** Estos registros son importantes para poder hacer un buen trabajo de alimentación. La cantidad de concentrados para cada vaca debe basarse en la cantidad de leche que produce. Algunas veces una vaca alcanza su máximo de producción y sigue recibiendo tanto alimento como otras que tienen un nivel de producción más alto. A medida que el criador mejora la eficiencia de su hato a través de la herencia y de la selección tiene necesidad de aumentar los concentrados para asegurar un máximo de producción.

Es un despilfarro de dinero dar mucho alimento a una vaca de baja producción así como también dar muy poco a una vaca de alta producción potencial. De manera que los registros de producción ayudan a medir la cantidad de alimento necesario.

Hay al respecto otros puntos que pueden ser tratados. Merece mencionarse el error que se comete al dejar los terneros con la vaca dizque para estimular la producción. En las mejores haciendas del mundo se destetan los terneros a los 2 o 3 días lo cual demuestra que el ternero no es necesario para estimular la vaca.

Una buena provisión de agua fresca es esencial para cualquier clase de ganado y muy importante en el ganado de leche para obtener alta producción. El agua fresca y limpia debe suministrarse a todo tiempo.

Junto con buena crianza y buena alimentación debemos dar buen cuidado y esperar buena producción. El ganado debe ser tratado con buen cuidado; no se le debe asustar nunca porque frecuentemente es nervioso. El buen hacendado ama su ganado, lo alimenta con regularidad y controla las enfermedades y parásitos que lo atacan.